

# EL PROCURADOR GENERAL DE LA NACION Y DEL REY.

VIERNES 13 DE MAYO DE 1814.

S. Pedro Regalado. = *Quarenta Horas en la iglesia parroquial de san Martin.*

## VIVA FERNANDO.

### ARTICULO COMUNICADO.

Señor Procurador: En el mismo día, en que V. publicó la *Representacion dirigida á las Cortes por quatro individuos de la Comision de Constitucion, contra un artículo de ésta*, decia ante el tribunal Supremo de Justicia el famoso Abogado y defensor del señor Lardizabal: "Señor, llegó el tiempo de hablar claro." Aprovechemonos, pues, de estos primeros momentos, y hablemos claro.... Al leer esto nuestros liberales, temerán que el Procurador va á lanzar contra el *sagrado y divino* Código una nube de blasfemias sacrílegas. Pues no, no teman Vds. tal cosa señores nuestros. En este artículo se trata tan solamente de copiarles unos trozitos de una obra que Vds. han exáltado hasta los cielos, y que ha merecido á su autor el famoso renombre de *Montesquieu Español*. En el primer tomo de la *Teoria de las Cortes* por el ciudadano don Francisco Martinez Marina, parte primera, cap. 8, pág. 54, se lee el siguiente pasage, que deberán meditar bien nuestros publicistas liberales. 2º "Son, pues, indispensables dos requisitos para que las Cortes ó grandes juntas del Reyno se puedan llamar verdadera y legalmente nacionales y generales. Primero: libreeleccion de Diputados y otorgamiento de poderes, de tal suerte que ninguno tenga en las Cortes voz deliberativa, ni pueda votar sino en virtud de aquella eleccion y carta de procu-



racion dada por sus comitentes, con exclusion de  
 qualquiera otro titulo. 2.º Que todos los ciudada-  
 nos estén persuadidos y satisfechos de haber in-  
 fluido en la eleccion y autorizacion de sus represen-  
 tantes, y que no haya distrito ó parte integrante de  
 la sociedad que despues de verificada la eleccion no  
 envíe, pudiendo hacerlo, sus apoderados ó agentes  
 á la junta del reyno. Estos requisitos no se pueden  
 suplir por otra via, ni en manera alguna dispensar  
*(ojo aquí señores 53 Suplentes de las Cortes instaladas  
 en 24 de Septiembre de 1810)*. Adelante y dexemos ha-  
 blar á nuestro Ciudadano. "3.º De aqui se sigue evi-  
 dentemente: primero, que si algunos votasen en las  
 Cortes sin aquellos requisitos, esto es, sin mision  
 y sin titulo serian usurpadores de la autoridad na-  
 cional *(allá va esa señores suplentes de antaño y  
 de ogaño)*, y de consiguiente las votaciones ga-  
 nadas por la concurrencia precisa de su voto no  
 tendrian valor ni efecto." Vaya, señor Procura-  
 dor, que este ciudadano dice verdades como pu-  
 ños; y contra él se ven gritar los actuales su-  
 plentes de América, á quienes sus provincias ni  
 quisieron enviar poderes, ni aun siquiera enten-  
 derse con ellos, pero.... ya, ya se enderezarán estos  
 tuertos, porque *llegó el tiempo de hablar claro*.—"Se-  
 gundo (prosigue el señor Marina), que emanando la  
 autoridad y poderío de las Cortes de la voluntad  
 general ó de la reunion de voluntades de todos los  
 ciudadanos, y no siendo los acuerdos, leyes y de-  
 cretos de Cortes mas que la expresion de aquella  
 voluntad de la qual reciben su fuerza y vigor, si  
 alguna parte de la sociedad no hubiese elegido re-  
 presentantes, ni podido enviarlos á las Cortes con  
 los necesarios poderes, no estaria obligada por de-  
 recho á someterse á aquellas leyes." Muy bien dicho,  
 señor Marina. Pero vamos: y ¿si á esta parte ó á  
 muchas partes y las mas principales de la sociedad  
 se las obligaba á someterse á aquellas leyes? ¿qué me



diria V. ? ; Y si al que chistase se le amenazase con extrañarle del reyno por no querer someterse á un nuevo pacto , en que ni él ni sus provincias intervini-  
 ran ? Es que es apuro , señor Marina... Mas V. nos  
 saca de él muy luego , añadiendo á renglon segui-  
 do. " He aquí las razones que tuvo Castilla para no  
 reconocer por racionales , légitimas y generales aque-  
 llas Córtes á que no habian concurrido alguna ó al-  
 gunas de las personas que el fuero y la Constitucion  
 llamaba para intervenir en sus acuerdos y determi-  
 naciones." Ya veo que esto seria allá en tiempos de  
 barbarie ; porque en los tiempos de ilustracion , ni  
 Castilla pudo reclamar , ni tuvo mas arbitrio que  
*someterse* ciegamente á lo que la mandaban jurar ,  
 sin darla tiempo para exâminar lo que juraba.

Previendo el señor Marina que estas sus justas ob-  
 servaciones ó axiomas políticos podian destruir un  
 dia el objeto ó ídolo á quien consagró su *teoría* ,  
 plantó una nota en el parage arriba indicado con el  
 núm. 1.º que dice así : " I. El autor del periódico  
 titulado el Español nº 28 , tom. V. , pág. 279 , te-  
 niendo sin duda presentes estas reflexiones , y apli-  
 cándolas al Congreso de Cádiz dixo : *las Córtes  
 de España están compuestas arbitrariamente sin mas  
 plan ni mas leyes que las que permitian las cir-  
 cunstancias. Solo la aprobacion posterior de los pueblos  
 que no han podido mandar á ellas sus diputados legiti-  
 ma y libremente elegidos puede darles autoridad sobre  
 ellos.* Los ilustres Diputados de las Córtes de Cádiz  
 previeron la fuerza de estas objeciones y aquellos in-  
 convenientes , y desde luego que hubo ocasion tra-  
 taron de salvarlos , y de corregir los defectos de con-  
 vocacion y organizacion de las Córtes llamando á  
 ellas á todos los pueblos libres." Si llamaron ; pe-  
 ro ¿ y el exâmen y aprobacion de lo anteriormente  
 decretado ? Ciudadano : *de ore tuo te judico* , y te  
 juzgaron inexôrablemente los señores constituyen-  
 tes y constitucionales , porque no contento con



barrenar la *obra divina* y á los operarios, dixiste...  
 ¡ O blasfemia ! ¡ O sacrilegio inaudito ! dixiste que  
 en ella se hallan artículos que atacan la libertad  
 natural de los pueblos. Oiganlo, leanlo, rumienlo  
 los señores Cepero, Martínez de la Rosa, Isturiz,  
 Larrazabal y tambien Valdés con su Ayuntamiento  
 y Diputacion de Cádiz. P. 1.<sup>a</sup> cap. 26, pag. 241,  
 hablando del artículo 100 de la Constitución en  
 el que se fixa la fórmula de los poderes que han de  
 otorgarse á los diputados de Cortes, dice así el se-  
 ñor Marina: "juzgo que ese artículo ofende á la  
 libertad natural de los pueblos, que envuelve gra-  
 ves inconvenientes, y que con el discurso del tiem-  
 po es capaz de producir el mas horroroso despotis-  
 mo." ¡ Así ! ¡ O profano ! tratas y pretendes rasgar  
 le sagrada carta, *escrita*, como dixo uno, *por el*  
*dedo de Dios mismo* ? Esto no es *infringir*, es re-  
 hollar y vilipendiar *la obra acabada de la sabiduria*,  
 como la apellidan los señores autores del *dictámen y*  
*proyecto de decreto sobre el arreglo general de la en-*  
*señanza pública.*

Pues no se contentó con decirlo sino que se  
 pone muy despacio á demostrarlo, y para colmo  
 de su osadía añade número 19, pag. 250 la siguien-  
 te friolera. "Hallo tambien en la fórmula de los  
 poderes una contradiccion (*¡abhorrent aures!*)" por-  
 que si por ella se exige de los electores de provin-  
 cia que otorguen á los diputados poderes ámplios  
 para acordar y resolver quanto entendieren con-  
 ducente al bien general, ¿ cómo se les ciñe y li-  
 mita esta facultad en orden á poder derogar, alte-  
 rar ó variar en manera alguna ninguno de los artícu-  
 los de la Constitución ? ¿ Acaso no será conducente al  
 bien general que se hagan algunas alteraciones y re-  
 formas en varios artículos de ella ? Para justificar es-  
 ta cláusula seria necesario suponer que la Cons-  
 titucion es perfecta en todas sus partes y exenta  
 de defectos. Si los tiene (como en su obra lo de-



muestra el señor Marina, y aun *lunares que la afean*, como dixo el gran Quintana en su Semanario patriótico) la salud pública y el bien estar de los ciudadanos exigen imperiosamente la reforma." Par diez que es lástima que el señor Marina no haya sido llamado con el señor Villamil para aconsejar á Fernando VII; porque si bien es verdad que no le hizo mucho favor quando dixo en su prólogo pág. 83, que *Fernando reinaría tan despóticamente como su padre*; pero esta injuria á las virtudes del suspirado Monarca y á los españoles *ilusos*, como él dice, *con una sombra de felicidad y deslumbrados con lisonjeras esperanzas apoyadas en el amable caracter de su nuevo Rey*, quedaria labada con leerle los copiados parrafitos y el que se sigue, y que no les vá en zaga. "Los pueblos gozan de la libertad é inviolable derecho de proponerla (la reforma) en las Cortes por medio de sus Diputados no solamente quando los defectos son manifiestos y notorios, si no aun quando fuesen imaginados. El derecho que tienen los pueblos para proponer es ilimitado: nace de su innata libertad, y de la parte de soberanía que gozan. Limitarles esta facultad, señaladamente en asunto de tanto interés, es una violencia y un atentado (aprieta manco) contra la dignidad de un pueblo libre, tanto mayor quanto no hay justo titulo para este procedimiento." ¡Santo Dios! ¡con qué el Código de nuestra libertad contiene *atentados contra la dignidad de un pueblo libre*? Aquí de las penas pedidas por el señor Martinez de la Rosa, y contra los Diputados que soliciten reforma, aquí de la espada del General Villacampa, aquí de la última gota de sangre de un señor, aquí de Dios, aquí de los santos. ¡Esto, en una obra presentada en este año á las Cortes ordinarias, y por la que se pedia que al Autor se diesen gracias! Digole á V., señor Procurador, que los liberales que tanto la



encomian , ó no la han leído ó no la entienden. Yo en castigo no le impondría al autor otra pena que la de dexarle sin ningún título *honorable*. ¿Cómo, si es Presbítero, aunque solo se llamó Ciudadano? ¿Cómo? Vealo V. despues que rumie el siguiente pasage estampado en la pág. 97 del mismo tomo: "Apartándose (la Constitución) de nuestras antiguas instituciones (y esta es otra) que tanto vulneraban la libertad y dignidad del hombre, no admite ni reconoce mas clase ó condicion *honorable* que la de Ciudadano." Con que en quitándole esta calidad, catele V. sin título *honorable*:... *qui ne fut rien, par Academicien*, y tan liso y molondo como su amigo. = F. M. M.

### ENDECASILABO.

Mal, ó Madrid, te admiras este día  
viendo entrar en triunfo al gran Fernando,  
hija es la admiracion de la ignorancia,  
te admiras mal: extiende el vasto campo  
de sus virtudes sus conocimientos,  
y hallarás quan debido es este lauro  
á aquellas, á las prendas, que le adornan,  
y de su Cautiverio á los trabajos.  
Vana es la admiracion, quando no adviertes  
á dó de sus virtudes llega el grado,  
su Real modestia, si ofender no es justo  
el callarlas tampoco justo lo hallo;  
mas al fin las diré ?; ah ! bien patentes  
al universo son; no es necesario.  
No admires, si hoy como águila ligera  
que con vistosa pluma va cortando  
las celestes esferas, dexa el valle,  
y de la fama, hasta el encumbrado  
capitólío se eleva, como crece  
la blanca espuma allá en el mar salado,  
y que así Astrea la justicia le haga



con los mas honoríficos aplausos:  
admira sí, que quando le publica  
padre fiel de sus hijos, y vasallos,  
ni se altera, ni hinche, ni envanece  
corriendo en pos de engrimientos vanos  
como Nebli sañoso, que la presa  
para agarrar, se eleva á lo mas alto.

Admira los ayunos y vigili-  
as de noches tantas, en que el sueño hurtando  
á sus gravados ojos, á los cielos  
los levantaba, con sus puras manos  
qual otro Moises, é infatigable  
les pedia el auxilio, y el amparo  
admira su inocencia, su constancia,  
y para todos natural agrado.

admira sí, que si otros vanos héroes  
de sus conquistas tiran el aplauso  
siempre llevan consigo el lunar feo  
de la crueldad, y el yerro que inhumano  
quitó las vidas, y asoló la tierra  
con impiedad de sangre la regando  
quando *Fernando* pío, solo tiene

por lauro y gloria el tiempo que ha empleado  
en la investigación del lenitivo,  
á aplacar de sus hijos el quebranto.

¿Qué dirás, infeliz liberalismo?

¿que me respondes, francesismo infausto,

quando á la tierra vibra airado Jove

de sus Ciclopes los ustorios rayos

del terror á la sombra sus respetos

le rinden á la fuerza los humanos,

mas si en aljofar nacarado el riego

dulce derrama en la campaña y prados

entónces solo entonan dulces himnos,

su clemencia festivos celebrando.

Del Héroe que temible se acredita

instable es el loor, fugaz el lauro,

si inmortal se eterna el del que se hace



amable á todos , de ellos siendo amado.  
 Ensalzen á otros , bélicos blasones  
*Fernando* hoy justamente es sublimado  
 por su interés notorio en los derechos  
 de la España gloriosa , y del estado.  
 Y quando su justicia , y sus virtudes  
 hubieses , ó Madrid , reflexionado,  
 confesarán tu admiracion de vana,  
 y por muy débil su asombroso pasmo  
 al cielo elevarás pura tu mente  
 y al inmortal , independiente y santo  
 deberás bendecir y rendir gracias  
 por los sucesos tanto extraordinarios,  
 y sus mas singulares maravillas  
 para que aplaudas hoy , glorioso , y salvo  
 de la cuchilla corsa , al inocente  
 y suspirado Rey , el gran *Fernando*.

---

NOTA.

La obediencia á las reales determinaciones impidió que saliese el Procurador General correspondiente al día de ayer 12 de Mayo , por no haberse podido practicar las diligencias previas que prescribe la soberana resolución publicada por carteles en 11 del mismo. Esta falta disculpable en las circunstancias del día no debe confundir este periódico con los demas , que , acaso por no sujetarse sus editores al prévio exámen de sus producciones , habrán determinado sepultarlas en el silencio , antes que privarse de su favorita libertad de la imprenta. Los del Procurador General que nada tienen porque rehusar el exámen de las suyas cumplirán lo dispuesto por S. M. con el mayor placer; y aunque con el tiempo hayan de variar el método , y aun el título de su periódico , segun convenga á los fines que se han propuesto : por ahora , y hasta que el estado de las cosas exiga la variacion , continuarán del mismo modo , y en tiempo oportuno darán al público el aviso conveniente.

---

IMPRENTA DE BAVILA: calle de Barrionuevo.

Con licencia del Excmo. Sr. Capitan General.